

**II Seminario Internacional:
Currículo en la Educación Infantil
¿Necesidad de una propuesta?
IIPI/ OEI Chile**

**Exposición
Dilemas curriculares y didácticos
en contexto pandemia
Reflexiones y Notas
9 julio 2020**

**María Isabel Díaz
Chile**

Reflexiones y Notas para el II Seminario Internacional: Currículo en la Educación Infantil
¿Necesidad de una propuesta? IIPi/ OEI Chile. (Documento sin editar)

M. Isabel Díaz

Educadora, Doctora en Educación, especialista en curriculum y didáctica
Chile

Resumen

Este documento reúne las reflexiones y notas presentadas en el II Seminario Internacional: *Currículo en la Educación Infantil* organizado por IIPi/OEI Chile. Tiene el propósito de contribuir a los debates en el campo educacional en contextos adversos. Considera un breve panorama del contexto social y educativo en momentos de pandemia, luego incorpora algunos aspectos distintivos del curriculum en educación inicial y posteriormente enuncia parte de los dilemas y desafíos que es necesario tener presente en las proyecciones post pandemia.

Nota de la autora:

Es importante advertir que no es un documento de carácter académico, consiste en una recopilación de las principales notas que guiaron la exposición.

Citar:

Díaz, M. Isabel (2020) Dilemas curriculares y didácticos en contexto pandemia: reflexiones y notas para el II Seminario Internacional IIPE/OEI Chile, 09 julio 2020. (Documento sin editar).

I. Contexto social y educativo en momentos de pandemia: breve sinopsis.

Antes de responder a los dilemas curriculares que nos provoca la pandemia, es muy necesario poner de relieve un breve panorama de la situación en que nos encontramos. En los siguientes párrafos se busca describir brevemente el contexto social y educativo por la pandemia.

Cuando se piensa curricularmente, siempre es necesario ubicarnos en el contexto y en aquellos aspectos que le dan sentido a la acción pedagógica. La breve sinopsis que se presenta a continuación se basa en distintos documentos de organismos internacionales y nacionales, a propósito de los análisis y reportes que se han levantado de los sistemas educativos en tiempos de pandemia. Se dirige hacia algunos elementos y consideraciones comunes sobre las primeras evaluaciones en el ámbito educacional. Estas consideraciones no incorporan las recomendaciones que han entregado estos organismos.

Al estudiar el conjunto de los documentos producidos por organismos internacionales¹, UNESCO, UNICEF, especialistas de la OCDE, el BID, la OEI, centros de estudios, universidades y entre otros se desprende que todos coinciden en sus diagnósticos, en tres puntos que se mencionan a continuación:

- Ningún sistema educativo estaba preparado para esta situación tan compleja en la que hoy se encuentran las salas cunas, jardines y escuelas. De la suma de reportes internacionales, todos han derivado en esta conclusión. Por cierto, que hay algunos sistemas educativos que indudablemente son más robustos, pero aclaremos que igualmente no estaban preparados.
- Ningún sistema educativo ha sido capaz de visualizar en sus diagnósticos todos los factores que se ven afectados por el cierre de los establecimientos. Son muchas las capas que se requieren analizar, además que se van sumando otras que no se ven en una primera lectura y que necesario tener presente en los planes de mitigación que están elaborando las instituciones educativas.
- Ningún sistema educativo cuenta con la estrategia más segura y efectiva para proteger y asegura la oportunidad de aprender, porque son muchas las dimensiones que se cruzan en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

¹ En la WEB de organismos internacionales se encuentran una serie de documentos relacionados con la situación de pandemia.

- Por otra parte, también es necesario destacar que nadie, ni las más prestigiosas universidades ni los investigadores más reconocidos, han levantado teoría sobre el curriculum en estas condiciones tan particulares de pandemia y confinamiento, ni tampoco teoría de la didáctica. Estoy intentando destacar que son situaciones inéditas en el campo pedagógico.
- Entonces se nos abre un enorme desafío, una oportunidad para la investigación y para la construcción de conocimiento. Todo indica que tendremos que aprender a convivir con esta pandemia por varios meses. Y por eso es muy pertinente generar estos ciclos de encuentros, de conversaciones y de producción de ensayos a través de documentos.
- En las últimas semanas ya se están proyectando investigaciones sobre la situación educativa de los niños y niñas en etapa de confinamiento. Les están haciendo seguimiento, entrevistas y recogiendo su experiencia pedagógica, lo que será una valiosa información para repensar los procesos.
- Finalmente, antes de entrar en los temas curriculares, resulta necesario asumir -por la coyuntura en que estamos- que la crisis sanitaria no solo ha provocado la paralización de actividades presenciales en prácticamente todos los centros educativos, sino que ha puesto de manifiesto, que los niños, niñas y adolescentes de los grupos socioeconómicos más vulnerables, los que tienen más dificultades y barreras serán los más afectados. Y a mi parecer esto todavía no lo alcanzamos a dimensionar en su real magnitud.

Un reciente reporte del BID² de la región, indica que el 90% de los centros educativos permanecen cerrados.

Hay otros países que han determinado abrir solo los centros rurales. En el caso de Chile, la Isla de Pascua es el único lugar que ha comenzado a funcionar, donde no hay casos de COVID. En Uruguay se han comenzado a abrir los centros educativos con todos los protocolos sanitarios, sobre el cual tendremos reportes, lo mismo en España donde hay distintas medidas que se han estado aplicando y ensayando. Incluso se ha proyectado ampliar las contrataciones de docentes por las reorganizaciones de los cursos.

En otros países, en cambio, durante este año 2020, definitivamente no abrirán los establecimientos, como es el caso de Paraguay. Por otro lado, las modalidades “no formales” de acompañamiento o apoyo familiar o programas parentales también están suspendidos temporalmente en un alto porcentaje.

Es importante mencionar en esta descripción que se están manifestando situaciones muy críticas en los centros educativos privados que están anunciando

² BID (2020) El alto costo del COVID-19 para los niños.

cierre permanente por crisis financiera, lo mismo sucede con los centros educativos que dependen de cooperaciones solidarias. En EE.UU. se está proyectando una iniciativa legislativa para apoyarlos con una subvención³.

Sin embargo, lejos el reporte más delicado en este panorama iberoamericano es que nuestros niñas y niños en los meses de confinamiento se les ha reducido drásticamente las posibilidades para; socializar, tener actividad física-recreativa y acceder a oportunidades para aprender. En muchos casos experimentan un importante sedentarismo, una alta exposición a las pantallas, alteración en los patrones de sueño, malnutrición. Además, se limitaron los espacios para el juego libre, hay incremento de la violencia intrafamiliar, de maltrato infantil, por tanto, su salud mental y su estado socioemocional están afectados. Y al momento del retorno habrá manifestaciones que tendrán procesarse. Desde irritabilidad, ansiedad, conductas de oposición, concentración, entre otras.

Sin embargo, a pesar de esta situación, sabemos que los niños y niñas son muy resilientes y habrá que pensar en modalidades pedagógicas más sensibles para los efectos del confinamiento que no sabemos hasta cuanto se extenderá.

De acuerdo a lo anterior, a propósito de los desafíos de una pedagogía más sensible, razonable, sensata, emocional, amorosa (...), Dentro de los expertos en resiliencia, es recomendable estudiar las reflexiones de un reconocido autor: Boris Cyrulnik, psiquiatra francés especialista en resiliencia, además es asesor directo del presidente Macron. Este autor señala en una entrevista que después de cada catástrofe hay una revolución cultural, incluso biológica. El afirma que toda *“evolución, sea de animales, plantas o personas, se produce mediante saltos hacia lo desconocido. La vida se reestablece después de un desastre. Será otra flora, otra fauna, otras maneras de ver el mundo las que van a dominar a partir de ese momento.”*⁴,

³ NY Times (2020) Should the Child Care Industry Get a Bailout (mayo 2020)

⁴<https://www.xlsemanal.com/conocer/psicologia-conocer/20200421/boris-cyrulnik-neurologo-y-psiquiatra-resiliencia-recuperarse-trauma-crisis-coronavirus.html>

II. Contexto curricular: breve sinópsis para enmarcar las reflexiones

Es importante destacar que crecientemente el curriculum de la educación inicial ha ido adquiriendo más protagonismo como instrumento de política pública, se está asumiendo como el más importante referente para el aprendizaje y para la enseñanza⁵.

Nuestra impresión es que ha salido del anonimato y que empieza a tener presencia, resonancia y legitimidad más allá del propio sector de educación inicial. Además, estos cambios se han fortalecido por un conjunto de educadoras (muy potentes, estudiosas y muy preparadas). Muchas educadoras han sido grandes comunicadoras de estos materiales. Y eso es lo que se necesita para la difusión y apropiación curricular.

Pensando más allá del reconocimiento de los referentes curriculares en el campo educativo, hay unos reconocidos autores Juan Carlos Tedesco y Renato Opertti que en sus distintas publicaciones han destacado que el el currículo, puede ser considerado como un “instrumento que permite dar contenido y coherencia al conjunto de la política educativa”⁶. Es decir, lo que se busca es considerar al currículo como eje articulador para la elaboración de políticas integrales para la primera infancia

Respecto a lo anterior, en Chile para dar un ejemplo acerca de la valorización educativa y política, las recientes Bases Curriculares para la primera infancia -que se finalizaron a inicios del año 2017- para su publicación se requiere contar con la aprobación del Consejo de la Educación y con decreto emitido en el diario oficial.

Es importante reafirmar que estos instrumentos curriculares nacionales obedecen a consensos sociales y políticos respecto al para que, el qué y el cómo educar y aprender por tanto son extremadamente significativos porque reflejan el tipo de sociedad que aspiramos.

Considera expectativas y requerimientos locales, nacionales y globales. En su contenido encontramos mensajes curriculares que se basan en fundamentos y principios y visiones acerca de la infancia, sus derechos y sus aportes a la sociedad a la cultura, al planeta. En síntesis, estos instrumentos son portadores del proyecto de sociedad que se aspira a construir⁷.

Cada país de acuerdo con sus procesos socioculturales ha creado sus definiciones, sus estructuras organizacionales y sus propias arquitecturas de construcción

⁵ Díaz M. Isabel (2018) Reformas curriculares de educación infantil temprana: el caso de Chile. OIE-UNESCO

⁶ Tedesco, J., Opertti, R., y Amadio, M. 2013. *Por qué importa hoy el debate curricular*. UNESCO, Ginebra.

⁷ IDEM Díaz M. Isabel (2018)

interna. Están reflejando por cierto la identidad de territorio, de su geografía, su historia y sus procesos, valores y principios. Es decir, cada marco curricular tiene su propia biografía.

Muchos investigadores en curriculum han buscado aquellos conectores o similitudes en el mapa curricular regional. Cuando se actualizó el nuevo curriculum en Chile -como todos aquellos que han realizado esta delicada tarea- se revisó amplia literatura internacional. En este estudio, confirmamos que numerosos sistemas educativos, están fortaleciendo temas que hoy tienen un profundo sentido para nuestras sociedades: inclusión social, diversidad, interculturalidad, enfoque de género, formación ciudadana, desarrollo sostenible, entre otros tópicos y compromisos.

Estos pasos que si bien en algunos casos pueden ser muy audaces en el curriculum de la educación inicial, una gran parte se sostienen y son empujados por las convenciones, tratados internacionales, compromisos: Convención de los Derechos del Niño, Marco de Acciones de Dakar, de Moscú (...), hasta el compromiso por la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Además de los propios programas de gobierno de cada país.

Por ejemplo, en el caso del referente curricular de nuestro país (Chile), se hizo en un momento muy intenso de reforma educacional que fue extremadamente debatido porque se eliminó el lucro, el copago y la selección en el sistema público. A la base de estas decisiones se enuncian principios que se introducen en las leyes y que son inspiradores para las definiciones conceptuales de los marcos curriculares. En Chile se cuentan con 15 principios que están en la ley general de educación⁸.

Sobre las estructuras curriculares se encuentran distintos grados de prescripción, es decir transitan de estructuras más abiertas a estructuras que buscan más precisión. Estas son opciones que responden a los contextos socioculturales y a las propias biografías de desarrollo curricular⁹.

Ahora en cuanto a la organización de los contenidos curriculares [en el sentido amplio del concepto, como afirma Cesar Coll¹⁰], encontramos que hay propuestas con enfoques más o menos relacionales.

Por ejemplo, algunas, -muy pocas- reproducen más bien campos de conocimiento o áreas disciplinarias, otras continúan optando por enfoques ligados a las estructuras de desarrollo, es decir, siguen patrones de psicología evolutiva, otras, en cambio, la gran mayoría, están adoptando áreas formativas más relacionales, son distinciones curriculares más articuladas, por ejemplo comunicación integral.

⁸ Díaz M. Isabel (2018) Reformas curriculares de educación infantil temprana: el caso de Chile. OIE-UNESCO

⁹ Díaz M. Isabel (2015) Contenido y Coherencia curricular OIE-UNESCO

¹⁰ Coll C., Pozo (2001) Los contenidos de la reforma. Santillana.

Para ello se han desarrollado una serie de conceptos tales como son: núcleos, ámbitos, sectores, áreas, bloques, entre otros. Todos ellos, buscan otorgar como se señalaba un carácter relacional, dinámico e integral a los procesos de desarrollo y aprendizaje infantil.

Al realizar un ejercicio más analítico, buscando aquellos aspectos comunes respecto a los objetivos de aprendizaje o aprendizajes esperados, resulta valioso hacer algunas distinciones, no por cierto desde la formulación sino de los mensajes curriculares¹¹:

Se aprecia una mirada actualizada sobre la infancia,

Se plantea el desarrollo de la autonomía y de la identidad como un eje muy relevante. a partir de la interacción social y de una perspectiva de interculturalidad;

Se está incorporando la visión de ciudadanía infantil y el enfoque de artes integradas.

En el desarrollo del lenguaje oral y escrito se enfatiza la importancia de la producción de las habilidades narrativas. Lo que es muy valioso dado que está siempre la presión por el lenguaje escrito.

Aparece también el uso de tecnologías de la información, el desarrollo de habilidades de indagación y el cuidado del medio ambiente.

Y enfatizan con fuerza que el juego es la herramienta pedagógica fundamental y vital para el aprendizaje. En todos los referentes el juego es el gran protagonista.

Todos estos mensajes curriculares, se van concretando en distintos dispositivos: programas, modalidades, textos, recursos educativos, diseños de espacios educativos, evaluaciones, programas de atención educativa y de cuidado. También en cápsulas, videos, set de juguetes.

¹¹ Díaz M. Isabel (2018) Reformas curriculares de educación infantil temprana: el caso de Chile. OIE-UNESCO

Díaz M. Isabel (2015) Contenido y Coherencia curricular OIE-UNESCO

III. Dilemas y desafíos curriculares: breve sinópsis para enmarcar las reflexiones.

En la invitación al segundo seminario internacional, se enunciaba una pregunta movilizadora, en función a repensar el currículum de la educación inicial por las repercusiones de la pandemia. La pregunta emerge con el claro propósito de responder a los nuevos requerimientos que vendrán, es decir con mirada de futuro. Se trata de una invitación a pensar, buscar significados y sentidos.

Esa pregunta ¿necesidad de una nueva propuesta? para la educación inicial, si se hubiese realizado antes de la pandemia, tendría ciertamente otras respuestas.

Ahora en contexto pandemia las reflexiones adquieren otro carácter, estamos más detenidos en el tiempo, estamos en confinamiento con un cruce permanente de ideas, con otra forma de observar y de escuchar.

Quizas a varios les ha pasado que han puesto mayor atención a otras áreas. En mi caso me ha pasado que he comenzado a detenerme en la filosofía. Me provoca mucho interés leer y escuchar las reflexiones de los filósofos, sobre lo que están pensando y lo que están interpretando de la realidad

Uno de ellos, Daniel Innerarity, filósofo español que es considerado dentro de los 25 grandes pensadores del mundo. Innerarity ha señalado en paneles y entrevistas *que nuestro modo de pensar no está a la altura de la complejidad del mundo en que vivimos.*¹² . Suena provocador y se ve como un difícil desafío pero no imposible. Porque luego entre sus reflexiones también consideró que estamos en el momento de *dar saltos conceptuales audaces*. Es una muy buena invitación para quienes trabajamos en el área curricular; dar saltos conceptuales audaces.

Mi reflexión es que en estos meses hemos estado muy concentrados en resolver aquellos asuntos más urgentes del sistema educativo, pero sabemos que las respuestas no pueden reducirse solo a enfrentar temas coyunturales. Hay que mirar más allá. Se nos viene un cambio de agenda muy profundo porque habrá que debatir sobre las orientaciones formativas para las próximas décadas, después de este complejo ciclo adverso.

En ese camino, estimo que es fundamental volviendo a la pregunta central -si es necesario repensar sobre las propuestas curriculares- mi primera recomendación es hacer una lectura crítica de nuestros referentes o marcos, pero utilizando otras categorías de análisis.

¹² <https://digital.elmercurio.com/2020/06/21/E/N33Q8UMJ>

Estas categorías, deberán construirse con distintas fuentes, pero a mi juicio las bitácoras o registro de la experiencia de la educación remota y luego con el retorno a los establecimientos, serán muy significativas. En todos los cursos que desarrollamos con educadores, docentes, directivos, en estos momentos de pandemia, les recomendamos que escriban, que registren sus experiencias, sus ideas y descubrimientos.

Mi posición es que se abrirán preguntas desconocidas que nunca se habían planteado en el ámbito de la investigación curricular. Necesariamente tendrán que surgir reflexiones más auténticas sobre la práctica que permitirá construir teoría. Es decir, habrá más diálogo para confrontar ideas, en una relación de carácter dialogica como nos decía Paulo Freire¹³. Se recupera la necesidad de construir conocimiento a partir de la reflexión sobre la práctica. Por ello, es fundamental tener en cuenta el contexto sociopolítico y cultural.

En consecuencia, interesa reforzar la idea de que quienes van a suministrar los nuevos tópicos, las nuevas preguntas, las nuevas reflexiones, serán las educadoras, los docentes, los agentes educativos, las familias, los niños y las niñas. Ellos deben ser los protagonistas. No los diseñadores de curriculum. Entonces habrá que abrir e intensificar esos espacios de colaboración y participación.

En estos momentos todos los países de la región, han debido revisar sus propios referentes curriculares, sus prácticas pedagógicas, sus procesos de evaluación y especialmente sus didácticas

Por ejemplo, en Chile se hizo una drástica priorización curricular que, en rigor, es un recorte del listado de objetivos de aprendizaje para todos los niveles educativos. Estamos hablando de un 80% para el año 2020 y año 2021. Esto es que comprime fuertemente el curriculum.

Es un ejercicio de microcirugía porque implicó pasar por una especie de escáner a cientos de objetivos que tienen construcciones de naturaleza distinta.

Hay que reconocer que es un ejercicio muy delicado, riesgoso, pero a mi juicio muy necesario. Se trata de ponerse una meta en la perspectiva de un compromiso con la equidad y también se trata de mantener un ritmo de aprendizaje. Por tanto, toda la intencionalidad educativa estará concentrada en alcanzar esos aprendizajes. Efectivamente, como son ejercicios donde se toman decisiones, no necesariamente todos estaremos de acuerdo. Algunos no les queda clara la progresión, a otros no les parece el orden o la jerarquía, algunos piensan que deberían haberse seleccionado otros Objetivos de Aprendizaje.

Ahora el asunto complejo de este ejercicio es que evidenció una suerte de objetivos de primera y segunda categoría y hasta tercera categoría. Y esto ha sido materia

¹³ Freire, Paulo (2006): Cartas a quien pretende enseñar. Siglo veintiuno.

de debate (que no se abordará en esta oportunidad). Por ahora lo clave es priorizar en la cobertura o extensión curricular.

Dentro de las reflexiones que me parece importante de mencionar; es que vislumbro que, en el ciclo escolar, a las y los docentes se les facilitará la posibilidad de realizar vinculaciones entre distintas disciplinas producto de la priorización del curriculum. Y esto puede movilizar las iniciativas de la articulación, es decir, de transición educativa entre ciclos, que siempre ha sido un tema complejo y postergado en el sistema educativo.

Lo cierto es que la educación remota en el hogar está obligando a “juntar las distintas piezas” para que tengan más sentido educativo, las experiencias de aprendizaje.

Estoy intentando explicar que la mirada transdisciplinaria es la que hoy se está demandando en estas nuevas prácticas pedagógicas y que en la educación inicial hay camino recorrido en los diseños de planificaciones integradas ya sea por proyectos o por unidades integrales.

Sobre esta dimensión organizacional curricular, mi opinión es que no habría cambios significativos en el caso de la educación inicial, por su propia concepción holística.

Eso no quiere decir que se está haciendo perfecto. A veces hay una tendencia a fragmentar cuando se intenta focalizar los aprendizajes y se entra en la encrucijada de ponerle más valor a ciertas áreas, desdibujando las otras, lo que ha tenido costo en el equilibrio curricular.

Un segundo elemento para revisar serán las didácticas donde seguramente habrá descubrimientos muy valiosos en ese ejercicio de transposición didáctica. Vendrá una nueva demanda en la formación y en la generación de nuevas didácticas. Un autor argentino Axel Rivas lo plantea con fundamento en un reciente documento¹⁴. Afirma que las actividades tendrán que ser más reales, mas colaborativas y sensibles a los contextos.

Se está poniendo especial atención a los sentidos pedagógicos tanto de quienes están enseñando como quienes está aprendiendo. Habrá que poner atención en sistematizar esos retornos como lo mencioné anteriormente porque serán muy valiosos para las innovaciones curriculares. Habrá que enhebrar las lecciones de las distintas modalidades que se utilizan en la educación remota.

¹⁴ Rivas, Axel (2020) Pedagogía de la Excepción: ¿Cómo eudcar en la pandemia? Universidad de San Andrés.

Ciertamente quienes pueden aportar con más propiedad, son aquellos equipos que forman parte de las modalidades no convencionales. En esa práctica de trabajo con familia, hay mucho recorrido en la región. Son programas no formales con un sello intercultural, que tienen un gran reconocimiento.

Lo que hemos visto es que tenemos un gran repertorio de recursos de todo el mundo a disposición de las educadoras y todos los equipos, muchas son experiencias o actividades que recuperan el valor auténtico del aprendizaje. Otras son réplicas de lo que se hacen en las aulas, esas modalidades no están respondiendo y no son pertinentes a las condiciones sociales y emocionales. Es una práctica que carece de sentidos.

Lo que sí es cierto que hoy se dispone de abundante material, pero muchas veces no sabemos si llega, cómo llega y qué ocurre. Por tanto, es un desafío.

Un tercer elemento por sumar en esa lectura crítica al curriculum y su implementación es que hoy las familias están definitivamente más involucradas en el aprendizaje. Habrá que poner especial atención a sus aportes, requerimientos y aprendizajes. Hoy las fichas, las cápsulas, las bolsas lúdicas, los videos, las programaciones en televisión educativa y las sesiones de aulas virtual requieren en el caso de la educación inicial la participación directa de las familias.

Por tanto, las familias están más presentes, más atentas, más interesadas e involucradas. Por ello, el repertorio de experiencias debe multiplicarse en sus mensajes a la hora de comunicar. Le hablamos a la familia y a los niños y niñas, además en contexto adversos. Debemos priorizar por su bienestar socioemocional.

En consecuencia, tenemos que ser muy claros en lo que comunicamos, en la intencionalidad educativa, en los roles, en el involucramiento y en lograr que todos lo pasen bien, disfruten y recuperen el sentido lúdico. No cabe duda de que el bienestar socioemocional y pedagógico es fundamental, ese debería ser un criterio para cualquier acción educativa en estos tiempos.

Un cuarto elemento, pero ahora lo llamaremos desafío, es el tema de la evaluación. Respecto a esta herramienta indispensable en todo proceso pedagógico, prácticamente todos y todas concordamos en que la evaluación formativa es la opción que tiene sentido en estos momentos de educación remota y en ese camino se ha estado orientando en las instituciones educativas.

En la raíz de la pedagogía en educación inicial, están los principios de la evaluación formativa. Las educadoras tienen que incorporar la evaluación formativa porque es una condición de las interacciones pedagógicas con niños y niñas en la primera infancia.

Monitorear, acompañar y retroalimentar el aprendizaje es parte de la acción pedagógica.

Un supuesto respecto a que la evaluación formativa haya adquirido especial protagonismo en la educación inicial, es que al no existir calificaciones con números o notas, se descomprime la presión por resultados y en consecuencia, la atención entonces se dirige hacia los procesos.

Sin embargo, no debemos ser autocomplacientes. Muchas de las prácticas de evaluación formativa se deben mejorar. Se debe poner atención en la interpretación de las evidencias. Por ejemplo en la retroalimentación a veces nos quedamos con “los refuerzos positivos”: lo hiciste muy bien, bravo, felicitaciones (...) No se trata solo de decir muy bien, de plaudir o de poner un stickers.

Por otra parte, hay una tendencia a no reconocer el error como parte del aprendizaje. Se piensa que los niños y niñas no están preparados para enfrentar el error, tampoco se trata de irse al otro extremo como de sobredimensionar el error y etiquetarlo. La idea es comprender que el error conduce hacia al aprendizaje significativo.

Lo recomendable es que debemos implementar la evaluación formativa porque además de los beneficios en el aprendizaje, interpela al docente en su enseñanza.

Hoy en estos momento debemos estar en “*modo de evaluación formativa*”. Es lo más recomendable. ¿Qué implica? Socializar la intencionalidad pedagógica, diseñar experiencias pertinentes, interpretar, utilizar distintas adecuaciones, retroalimentar considerando muchas estrategias, por ejemplo decir lo que está logrado y lo que se puede mejorar, utilizando mecanismo de comunicación adecuados a los ciclos educativos.

Como pueden apreciar son muchas las áreas para reflexionar, lo importante es que promovamos estos espacios de conversación, ahora virtual pero luego serán presenciales. Y que pongamos atención aquellos autores provocadores que nos hacen dar saltos audaces como Francesco Tonucci (Frato):

(...)“He pensado que la escuela podría aprovechar esta ocasión para utilizar la casa, el mundo donde los alumnos están obligados a vivir, como laboratorio escolar y que los padres ejerzan de auxiliares de laboratorio. Podría ser una ocasión preciosa para recrear una magnífica colaboración entre la familia y la escuela y proponer a los alumnos, según los diversos niveles de edad, todo tipo de actividades familiares (...).¹⁵

¹⁵ <https://www.educaciontrespuntocero.com/entrevistas/francesco-tonucci-el-error-es-seguir-como-antes-de-la-crisis-con-lecciones-y-deberes/> [08 julio 2020].